

Manuel Rojas en Mendoza, 1921.

Por esos azares de la vida -pues sus padres son "más chilenos que los porotos"- Manuel Rojas Sepúlveda nació en Argentina. Y si bien la familia regresa a Chile por un tiempo, tras la prematura muerte de su progenitor, a los 6 años Manuel vuelve con su madre a los porteños barrios de Caballito, Flores y Boedo en los arrabales de Buenos Aires. Fue allí donde hizo toda su enseñanza básica y desarrolló esa notable capacidad de observación de la realidad (y la no tan realidad también) que lo convertiría en un escritor único.



EL OBELISCO DE BUENOS AIRES

Construido en 1936 con motivo del 4° Centenario de la fundación de la Ciudad de Buenos Aires, este obelisco (símbolo icónico de la capital de Argentina) está plantado en la mitad de la Avenida 9 de Julio con la intersección de Avenida Corrientes.

www.losandes.com.ar



FERROCARRIL TRANSANDINO

Luego de superar muchos desafíos políticos y geográficos (Cordillera de Los Andes) en 1910 se inaugura este tren que circuló hasta 1984 entre Mendoza, ARGENTINA y Los Andes, CHILE.

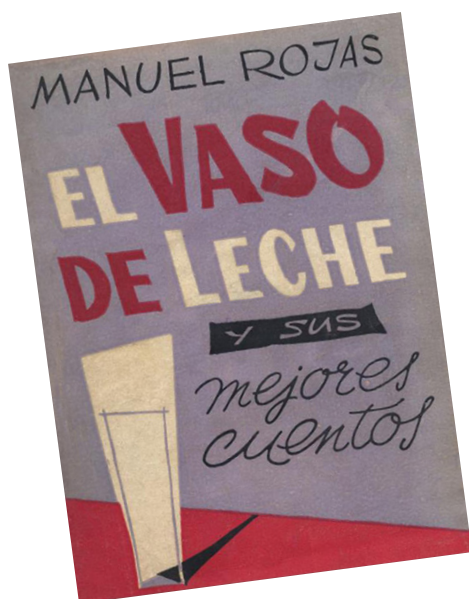
Red de Historia de los Medios - Wikipedia.com



Portada del periódico anarquista, Mayo 1916.

En 1912, con solo 16 años, Manuel Rojas se radicó definitivamente en Chile. Entonces inició una variopinta itinerancia de oficio en oficio: talabartero, aprendiz de sastrero, electricista, asistente de pequeñas compañías de teatro, estibador, peón del recién inaugurado ferrocarril trasandino, entre otros. Con cada uno de ellos se fue armando una verdadera fotografía de las condiciones de vida de los chilenos y chilenas pobres, la misma que le dio mucho material para sus ensayos, piezas teatrales, cuentos y novelas.

Entre trabajo y trabajo (los mismos en que jamás tuvo un contrato ni beneficios laborales) Rojas empezó a hacer sus colaboraciones con uno de los otros diarios anarquistas de la época. Uno de ellos fue, en "La Batalla". Este periódico de 4 páginas y corta vida (se fundó en 1912 y cerró en 1916) daba cuenta de las deplorables condiciones laborales de los trabajadores, anunciaba las acciones de los grupos anarquistas e incluía poemas de crítica social. Asimismo, llamaba a la clase trabajadora a no sufragar.



No hay nada espectacular en el cuento "El vaso de leche" publicado originalmente en el El Mercurio en 1917 y reeditado en múltiples ocasiones. En efecto, la acción es sencillísima, y, sin embargo, en su manera calma, Rojas desarrolla un drama mordaz en que se encuentran las grandes emociones del corazón humano. Se supone que este tiene algo de autobiográfico en cuanto el autor -en su calidad de estibador de Valparaíso- conoció a jóvenes y hambrientos marineros expuestos a lo ancho y ajeno de una gran ciudad lejos de sus hogares.

En 1917, el primer soneto "Gusano" de Manuel Rojas formó parte de una antología de la revista "Los 10" creada por el mítico "Grupo de los 10". Entre ellos estuvieron el pintor Juan Francisco González, los músicos Acario Cotapos y Alfonso Leng y los Premios Nacionales de Literatura Augusto D'Halmar, Eduardo Barrios y Pedro Prado. Si bien solo operaron entre 1914 y 1924, fueron un baluarte de la cultura nacional de la primera mitad del siglo XX.



GUSANO

Lo mismo que un gusano que hilara su capullo,
hila en la rueda tuya tu sentir interior;
he pensado que el hombre debe crear lo suyo,
como la mariposa sus alas de color.

Teje serenamente, sin soberbia ni orgullo,
tus ansias y tu vida, tu verso y tu dolor.
Será mejor la seda que hizo el trabajo tuyo,
porque en ella pusiste tu paciencia y tu amor.

Yo, como tú, en mi rueca hilo la vida mía,
y cada nueva hebra me trae la alegría
de saber que entretejo mi amor y mi sentir.

Después, cuando mi muerte se pare ante mi senda,
con mis sedas más blancas levantaré una tienda y,
a su sombra, desnudo, me tenderé a dormir.

Casa del "Grupo de los 10" es Monumento Nacional desde 2017. Esta ubicada en calle Santa Rosa 179, SANTIAGO.

¿QUÉ ES LA SECH?

La Sociedad de Escritores de Chile es una corporación sin fines de lucro cuyos esfuerzos se abocan a incentivar, apoyar, promover y difundir la creación literaria y la lectura en todo su espectro de acción nacional, e incluso el extranjero, como herramienta fundamental de la comprensión de nuestra cultura y la permanente formación de la identidad nacional. Como tal cuenta con un representante en el jurado que delibera cada dos años los Premios Nacionales de Literatura.



De izquierda a derecha: Manuel Rojas, Dr. Hernán San Martín, Pablo Neruda, Fernando Alegría y Gonzalo Rojas, TALCAHUANO, 1959.

Creada en 1931, la Sociedad de Escritores de Chile ha sido la principal agrupación literaria nacional. Han sido presidentes de la entidad -en algún momento de esta casi centenaria historia- Pablo Neruda, Pedro Prado, Julio Barrenechea, Marta Brunet, Poli Délano, Francisco Coloane y Manuel Rojas. Este último fue su presidente entre 1936 y 1938, luego entre 1940 y 1941 y finalmente, entre 1956 y 1957.



La revista Babel nace en 1921 en Buenos Aires y, más tarde, se edita también en Chile (hasta 1951. Si bien la edición mensual de Babel fue en el comienzo un soporte crítico de artículos extraídos de otras revistas internacionales, pronto incorporó una versátil selección de ensayos de Gabriela Mistral y Ciro Alegría, pasando por Thomas Mann, Hannah Arendt y Albert Camus. En la década del 50 del siglo XX, Manuel Rojas fue un colaborador asiduo. Creado en 1954 por el periodista boliviano Darío Saint Marie, apodado "Volpone" y abruptamente clausurado en 1973 por el Gobierno Militar, el diario Clarín (que no tiene ninguna relación con su homónimo argentino) fue un tabloide ultraizquierda que cubría en forma sensacionalista las noticias policiales. Entre sus columnistas estables figuró Manuel Rojas.

“¿Casi no se puede concebir un ser humano que no tenga una esperanza, siquiera una, pero la verdad es que hay muchos que no la tienen. La miseria y la ignorancia trabajan contra la esperanza, matan la esperanza... En el fondo de los conventillos y de los campos, en los ranchos del sur y del norte, en las rinconadas y valles, en los caseríos de la costa y de las orillas de los ríos... entre las selvas y los lagos, en las islas, hay centenares de miles de seres humanos que no tienen esperanzas de nada”.

Extracto columna Clarín "Nuestra esperanza solo puede venir de los sin esperanza", diciembre, 1970.

www.manuelrojas.cl



Manuel Rojas y María Baeza, 1928.



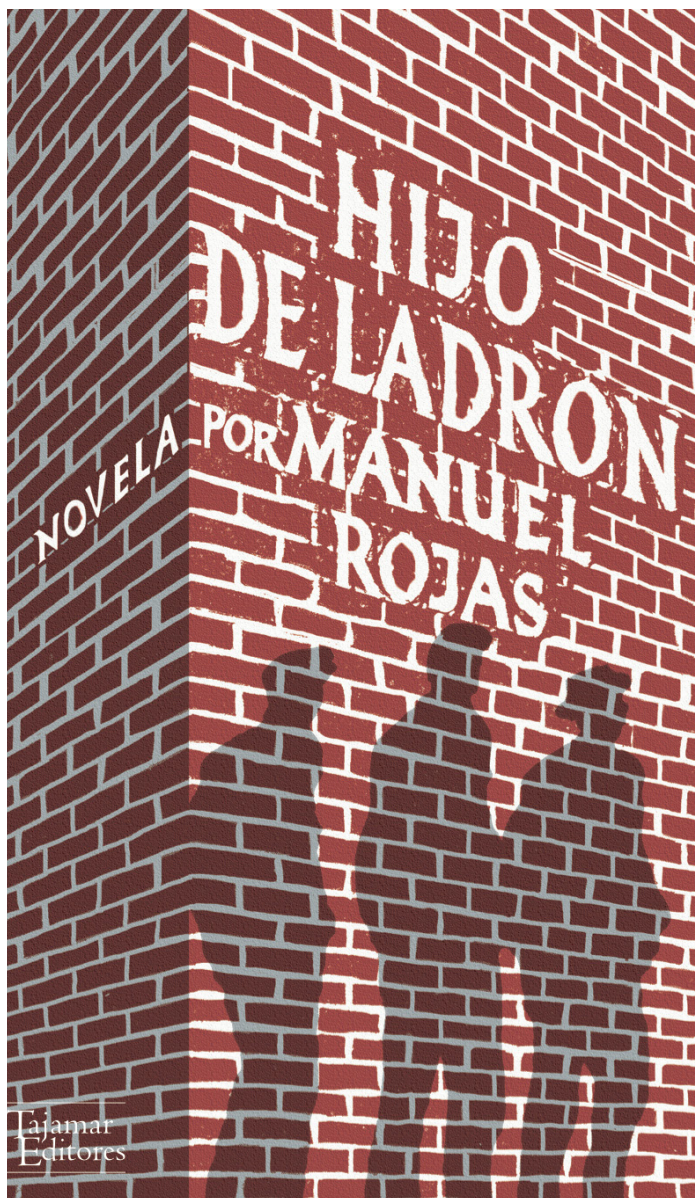
Manuel Rojas y Valérie López, 1942.



Manuel Rojas y Julianne Clark, 1964.

MARIA LUISA, VALERIE Y JULIANNNE

Más allá de sus novelas, ensayos y colaboraciones en diversos medios escritos, Manuel Rojas fue profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, realizó múltiples y prolongados viajes al extranjero y tuvo una azarosa vida privada. Con María Luisa Baeza, su primera mujer, tuvo tres hijos y luego enviudó. Se volvió a casar con Valérie López de quien se separó para comprometerse en matrimonio con Julianne Clark. Esta última, una estadounidense de 19 años -47 años menor que Rojas- fue su alumna en la Universidad de Washington en Seattle, Estados Unidos.



AMSTER: EL AUTOR DE LA PORTADA

La portada de esta primera edición de "Hijo de Ladrón" (1951) fue diseñada por Mauricio Amster, el artista polaco que creó buena parte de las portadas de libros y revistas de Chile desde su llegada al territorio (vino en el barco "Winnipeg" en 1939) hasta su muerte en 1980.

He aquí su obra cúlmine.

Con el título "Tiempo irremediable", fue presentada originalmente en un concurso literario en 1950 de la Sociedad Chilena de Escritores... ¡y salió segunda!

Al año siguiente (1951) la novela fue publicada con el título "Hijo de Ladrón" por la Editorial Nascimento y -desde el primer momento- entró en los anales de la literatura nacional y... universal. A la fecha, ha sido traducida al francés, inglés, italiano, portugués, alemán, ruso y japonés.

La novela parte con Aniceto Hevia en la cárcel de Valparaíso. Detrás de las rejas, el protagonista va recordando con cierta melancolía sus andanzas (y aprendizajes) en los bajos fondos. Al introducir el monólogo interior -rompiendo con la linealidad temporal características en la época- "Hijo de Ladrón" se sitúa al nivel de los escritores anglosajones James Joyce y William Faulkner.

“¿Cómo y por qué llegué hasta allí? Por los mismos motivos que he llegado a tantas partes. Es una historia larga y, lo que es peor, confusa”.

Primeras líneas de Hijo de ladrón.

EDITORIAL NASCIMENTO

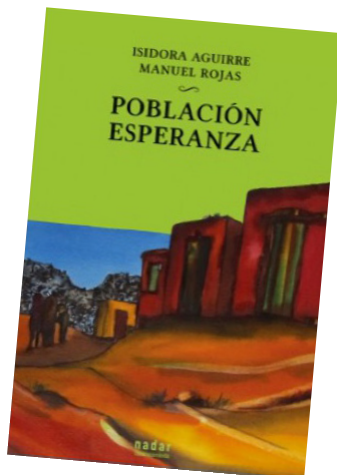
Gracias al impulso de su gestor Carlos George Nascimento, quien recibiera como herencia de su tío Juan Nascimento, nace la editorial y librería Nascimento. Recién arribado a Chile en 1905, este joven portugués desconocía por completo el mundo de los libros, pero añoraba promover la creación literaria nacional. Nascimento fue la primera casa editora en publicar a los nobel Mistral y Neruda y, también, en lanzar a la posteridad a Manuel Rojas y a muchos otros Premios Nacionales. En 1986 la empresa entra en quiebra y finaliza sus actividades

Si bien no vasta, su obra -que incluyó cuentos, novelas, poesías, ensayos y hasta texto de dramaturgia- fue contundente y transversalmente bien recibida tanto por el público como por la crítica. Así -tras “Hijo de Ladrón” no hubo duda alguna que el Premio Nacional de Literatura 1957 le pertenecía a Manuel Rojas. Menos conocidos fueron sus ensayos. En “Historia breve de la literatura chilena” (1956) nombra a “sus” grandes de las letras nacionales desde La Colonia en adelante generando ácidos cuestionamientos y reproches de sus pares. En otro notable ensayo, “El árbol siempre verde” (1960) nos introduce con oficio y autenticidad notable en su propio oficio y aprendizaje literario.

Manuel Rojas recibiendo el Premio Nacional de literatura de parte del Ministro de Educación Manuel Quintana (1957).



ROJAS EN EL TEATRO NACIONAL
En 1958 se estrena en Chile “Población esperanza” obra de teatro escrita en conjunto con Isidora Aguirre donde se retrata sin espejismos la marginalidad de los marginales. Dirigida por Pedro de la Barra y con Delfina Guzmán, Tennyson Ferrada y Luis Alarcón en el elenco, marcó época en el Chile de mediados del siglo XX.



PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA

- 1942 - Augusto d’Halmar
- 1943 - Joaquín Edwards Bello
- 1944 - Mariano Latorre
- 1945 - Pablo Neruda
- 1946 - Eduardo Barrios
- 1947 - Samuel Lillo
- 1948 - Ángel Cruchaga Santa María
- 1949 - Pedro Prado
- 1950 - José Santos González Vera
- 1951 - Gabriela Mistral
- 1952 - Fernando Santiván
- 1953 - Daniel de la Vega
- 1954 - Víctor Domingo Silva
- 1955 - Francisco Antonio Encina
- 1956 - Max Jara
- **1957 - MANUEL ROJAS**
- 1958 - Diego Dublé Urrutia
- 1959 - Hernán Díaz Arrieta
- 1960 - Julio Barrenechea
- 1961 - Marta Brunet
- 1962 - Juan Guzmán Cruchaga
- 1963 - Benjamín Subercaseaux
- 1964 - Francisco Coloane
- 1965 - Pablo de Rokha
- 1966 - Juvencio Valle
- 1967 - Salvador Reyes Figueroa
- 1968 - Hernán del Solar
- 1969 - Nicanor Parra
- 1970 - Carlos Droguett
- 1971 - Humberto Díaz Casanueva
- 1972 - Edgardo Garrido
- 1974 - Sady Zañartu
- 1976 - Arturo Aldunate Phillips
- 1978 - Rodolfo Oroz
- 1980 - Roque Esteban Scarpa
- 1982 - Marcela Paz
- 1984 - Brulio Arenas
- 1986 - Enrique Campos Menéndez
- 1988 - Eduardo Anguita
- 1990 - José Donoso
- 1992 - Gonzalo Rojas
- 1994 - Jorge Edwards
- 1996 - Miguel Arteche
- 1998 - Alfonso Calderón
- 2000 - Raúl Zurita
- 2002 - Volodia Teitelboim
- 2004 - Armando Uribe
- 2006 - José Miguel Varas
- 2008 - Efraín Barquero
- 2010 - Isabel Allende
- 2012 - Óscar Hahn
- 2014 - Antonio Skármeta
- 2016 - Manuel Silva Acevedo
- 2018 - Diamela Eltit
- 2020 - Elicura Chihuailaf
- 2022 - Hernán Rivera Letelier.

Junto a las letras (que fueron su pasión) Manuel Rojas fue un gran caminante. En "A pie por Chile" -notables relatos autobiográficos escritos entre 1929 y 1967- se explaya con sutileza, sencillez y gran capacidad de asombro. En los 65 artículos seleccionados por el autor para la primera edición del libro en 1967, cuenta de sus aventuras de varios días con familiares, amigos o simplemente solo por los cerros, valles y playas de Chile. Atento observador de la naturaleza y del ser humano, Rojas conocía tanto los secretos de los personajes solitarios como los árboles, pájaros, flores e insectos y también el relieve de la costa y el cielo del territorio. Su predilección fueron las montañas de la Cordillera de Los Andes.

En el convulsionado Chile del 11/3/1973 y con 77 años sobre sus hombros, muere Manuel Rojas. Lo despiden los intelectuales, políticos -entre ellos el propio presidente Allende- y el pueblo al cual siempre defendió y respetó. La Fundación Manuel Rojas y las muchas reediciones de sus cuentos, ensayos y novelas lo mantienen "vivo y coleando".

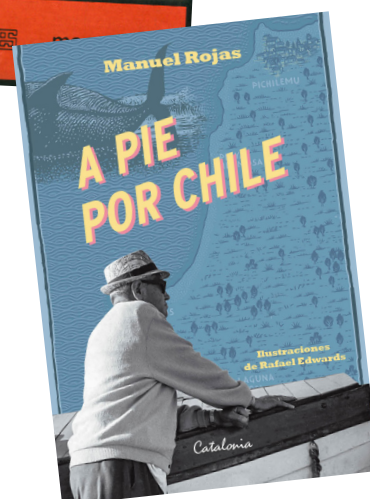
Fundación Manuel Rojas - www.manuelrojas.cl



© Francisco Javier Olea.

“Estas crónicas pueden inspirar, a un niño, a un adolescente, el deseo de caminar su tierra y conocerla con detención, conocer las cosas, los seres y los hechos pequeños... porque representa un hábito mío y quizá de otros: el de pensar y sentir mientras hago algo, en este caso, caminar por las montañas y las playas de mi país”.

MANUEL ROJAS en la presentación de "A pie por Chile" 1967.



Portada de 1967 y portada de reedición 2016.